



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

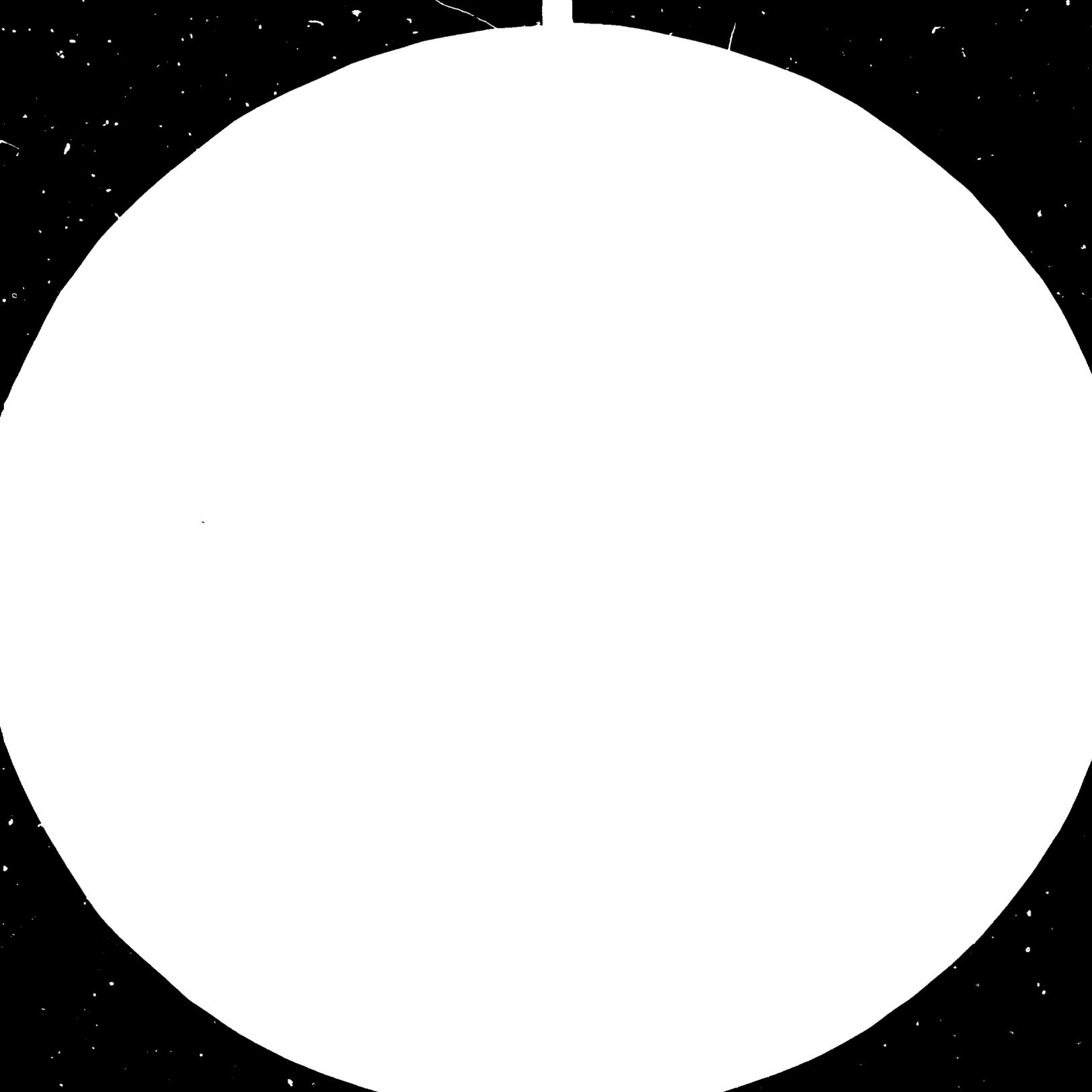
FAIR USE POLICY

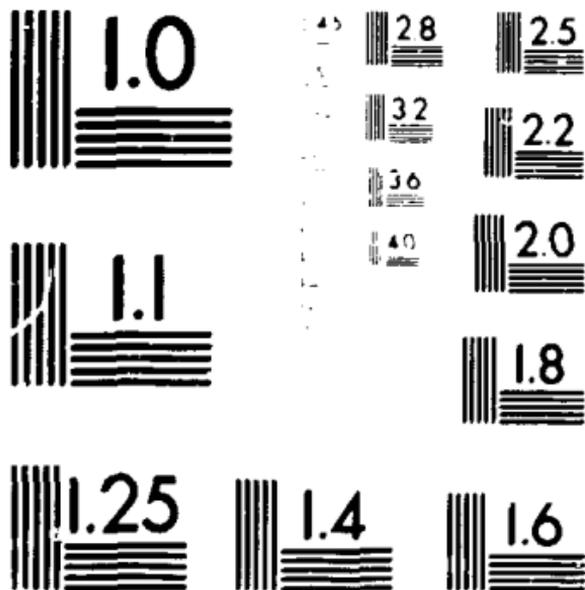
Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org





MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a
(ANSI and ISO TEST CHART No. 2)



13878-S



Distr. LIMITADA

ID/WG.427/3
24 julio 1984

ESPAÑOL
Original: FRANCES

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Segunda Consulta sobre la industria de elaboración de alimentos, con especial hincapié en los aceites y grasas vegetales

Copenhague (Dinamarca), 15 a 19 de octubre de 1984

UN ENFOQUE DIFERENCIADO PARA LA INDUSTRIALIZACION
AGROALIMENTARIA EN LOS PAISES EN DESARROLLO*

Documento de base

preparado por

J.C. Simon
Consultor de la ONUDI

2425

* El presente documento es traducción de un texto que no ha pasado por los servicios de edición.

Las opiniones que el autor expresa en este documento no reflejan necesariamente las de la secretaría de la ONUDI.

V.84-88746

2

8F8E1

	<u>Página</u>
1. Dinámica industrial en el complejo agroalimentario: El caso de los países desarrollados industrializados	3
1.1 Industrias diversificadas, compartimentadas en ramas de la producción	3
1.2 Una dinámica de producción adaptada a un consumo estabilizado en cantidad, pero evolutivo en calidad	4
1.3 La internacionalización del complejo agroalimen- tario de los países industrializados	5
1.4 Algunas enseñanzas sobre el proceso de industriali- zación en el sector agroalimentario	7
2. Dinámica agroalimentaria y diferenciación de los países en desarrollo	9
2.1 La estructura de las industrias alimentarias	9
2.2 La limitación demográfica y el sistema alimentario	10
2.3 Los agentes y las políticas de industrialización del complejo agroalimentario	12
3. Posibles estrategias para una mejor integración de los complejos agroalimentarios en los países en desarrollo	13
3.1 La diversificación de las estructuras industriales	13
3.2 Multiplicación de los agentes	14
3.3 Las políticas alimentarias en el marco de las limitaciones económicas	16
3.4 Dominio y adaptación del complejo "oleaginosos- proteínas de animales"	16
<u>Anexos</u>	
Cuadros 1 a 5	18
Gráficos I-IV	24

PUNTOS CLAVE DEL INFORME

- A. Las industrias alimentarias se instalan y se extienden sobre la base de una estrecha relación con el medio rural y con la agricultura nacional. Esta relación se afloja en la medida en que se tiene acceso a nuevas fuentes de abastecimiento (párrafos 1.3, 1.4 y 3.2).
- B. El crecimiento del sector agroalimentario va acompañado de una diversificación de las producciones, de la ampliación de la actividad de las empresas hacia la transformación de productos elaborados, a distancia próxima de la distribución y del consumo (párrafos 1.1, 2.3 y 3.1).
- C. La industrialización de la transformación alimentaria ha entrañado la reducción del carácter artesanal y disperso de las unidades de producción, así como normalización de las técnicas en el plano internacional (párrafos 1.3, 1.4 y 3.2).
- D. Las industrias alimentarias aparecen cada vez más ligadas a las formas del consumo alimentario urbano: este consumo define la renovación de sus producciones, al igual que su ubicación y su modo de comercialización (párrafos 1.2, 2.2 y 3.3).

En la mayoría de los países industrializados o en desarrollo se asienta un lugar preponderante en la actividad industrial a las industrias alimentarias; en el plano del sector manufacturero, estas industrias generan una parte importante del empleo, con un elevado número de empresas que revelan una concentración sectorial algo inferior a las medias nacionales.

Tanto en los países en desarrollo como en los países industrializados, las industrias alimentarias aportan una contribución determinante al mejoramiento cuantitativo y cualitativo de la ración alimentaria, mediante un proceso de transformación que presenta tres aspectos:

i) una transformación física de los productos, por fraccionamiento, tratamiento y recombinación;

ii) una transformación geográfica de productos rurales hacia las zonas urbanas o de una región o de un país a otro;

iii) una transformación temporal que permite amortiguar las variaciones estacionales de la producción agrícola.

Sin embargo, la dinámica de las estructuras y las evoluciones recientes de las industrias alimentarias de los países industrializados se han distinguido netamente de las de los países en desarrollo:

i) Si los índices de evolución de la producción resultan ser netamente superiores en los países en desarrollo entre 1970 y 1980, la progresión de los sueldos y de la productividad es más favorable en los países industrializados. Así, en los países en desarrollo, los sueldos han progresado en un 2,2% anual de 1970 a 1978, contra el 2,7% en los países industrializados, la productividad en un 2% contra el 2,6%; estas cifras reflejan la tendencia hacia la intensificación de la acumulación de capital en los países industrializados; se observa, en efecto, que la densidad de capital crece en un 2,5% de 1970 a 1978 en los países industrializados, contra un 1,9% en los países en desarrollo.^{1/}

ii) No obstante, los indicadores más inquietantes se sitúan a nivel de la relación de las industrias alimentarias de los países en desarrollo con el conjunto de las estructuras económicas y sociales: mientras que el nivel de consumo (consumo aparente medio per cápita) de los países en desarrollo sigue siendo muy inferior al de los países industrializados, las industrias alimentarias consiguen más difícilmente que en el pasado satisfacer la demanda nacional y, por consiguiente, se recurre cada vez en mayor medida a las importaciones:

^{1/} ONUDI, La industria en un mundo en cambio, Naciones Unidas, Nueva York 1983.

Todos los productos alimenticios	relación producción/consumo		relación importaciones/consumo	
	1970-72	1976-78	1970-72	1976-78
Países desarrollados con economía de mercado	1,14	1,26	0,15	0,17
Países en desarrollo	1,00	0,95	0,19	0,22

Diferentes explicaciones podrían dar cuenta de estos fenómenos, pero el presente informe se ceñirá a considerar las limitaciones demográficas y socioalimentarias, así como la dinámica estructural específica en las industrias alimentarias de los países en desarrollo.

1. DINAMICA INDUSTRIAL EN EL COMPLEJO AGROALIMENTARIO: EL CASO DE LOS PAISES DESARROLLADOS INDUSTRIALIZADOS

1.1 Industrias diversificadas, compartimentadas en ramas de la producción

Las tres principales ramas (carnes, leche, granos y cereales) representan alrededor del 60% de la actividad de transformación alimentaria medida en términos de empleos o de volumen de negocios. Esta participación llega al 25% en lo que se refiere a la transformación de frutas y verduras, la rama del azúcar y la fabricación de bebidas y alcoholes.

Más allá de un enfoque que compartimenta verticalmente las ramas según los productos agrícolas elaborados, cabe considerar la estructura de los niveles de transformación: esta estructura determina en gran parte las lógicas de las empresas (lugar del sector cooperativo), sus formas (oportunidades de actividad para las pequeñas y medianas empresas) y los desempeños industriales (valor añadido, rentabilidad), así como las limitaciones que pesan sobre la producción (abastecimiento, densidad de capital, fragilidad de los productos).

En el plano de la prelaboración de productos agrícolas (calibrado y acondicionamiento de la fruta, de los huevos ...) y, en gran medida, en el plano de la transformación primaria, las industrias alimentarias se hallan estrechamente vinculadas a la agricultura. Esta situación justifica el desarrollo del sector cooperativo; éste ha constituido la base de la industrialización en numerosas actividades alimentarias en los países europeos (lechería, molinería, mataderos, avicultura) y los grupos cooperativos han alcanzado el nivel de las mayores empresas alimentarias nacionales en Dinamarca, en Francia y en los Países Bajos.

Si se exceptúa la prelaboración inmediata de los productos agrícolas, la transformación primaria configura el nivel en que se necesitan las mayores inmovilizaciones de capital, tanto para la transformación como para el almacenaje de los productos. Las economías de escala son importantes y obligan a restringir la gama de los formatos de las fábricas eficientes.

En el plano de transformación secundaria, las vinculaciones industriales, los rendimientos, así como las estrategias de las empresas, permiten distinguir dos campos de actividad con dinamismos desiguales:

i) La transformación secundaria de los productos tradicionales (industria conservera, quesería, salazón ...) permite mantener pequeñas y medianas empresas independientes: la innovación en materia de productos es muy limitada, las técnicas nuevas dependen menos de las economías de escala. En efecto, la capacidad de las instalaciones es menos determinante que los elementos relacionados con el trabajo manual, la marca y la comercialización de los productos. No obstante, las tasas de inversión y el peso de las inmobilizaciones -que permanecieron moderadas mientras la actividad seguía teniendo gran densidad de mano de obra- tienden a elevarse rápidamente a causa de una mecanización más sistemática de los procedimientos de producción.

ii) La transformación secundaria de los productos elaborados constituye cada vez más una oportunidad preferente para el redespliegue de las grandes empresas nacionales y transnacionales. Estas se ven estimuladas a invertir en actividades como la alimentación infantil, los platos preparados liofilizados, los productos lácteos y los postres frescos: encuentran a este nivel una rentabilidad superior a la que se obtiene con la producción masiva de gran consumo y pueden sacar partido de los obstáculos a la entrada que les resultan favorables -dominio de procedimientos elaborados, exigencias de investigación y desarrollo intensivos.

La importancia del valor añadido a este nivel de transformación va unida a una tasa de inversión relativamente menos elevada que en la transformación primaria; en efecto, la flexibilidad del aparato de producción permite una utilización intensiva y continua de las instalaciones para obtener productos variados cuyas limitaciones en materia de almacenaje están circunscritas por un procedimiento de distribución acelerada.

1.2 Una dinámica de producción adaptada a un consumo estabilizado en cantidad, pero evolutivo en calidad

En los países desarrollados, el crecimiento del consumo se ha hecho más lento desde comienzos del decenio de 1970; mientras era del orden del 4% en el decenio de 1960, la tasa de crecimiento ha bajado bruscamente al 2% en Francia desde 1974, y se registran tendencias semejantes para los demás países europeos.

Por esta razón, el crecimiento rápido de determinadas actividades de transformación alimentaria ha ido parejo con productos en débil progresión, cuando no en declive. Las nuevas formas de consumo alimentario son consecuencia de las evoluciones sociales, en particular, el trabajo femenino, las comidas fuera de casa, los nuevos consumidores (jóvenes, personas ancianas).

En los países europeos, el peso del consumo alimentario en el presupuesto de los hogares no ha dejado de disminuir desde hace 30 años; según las bases de cálculo empleadas el coeficiente presupuestario de la alimentación está hoy en día del 40% (incluso del 30% comprendidos bebidas y tabaco).

Coeficiente presupuestario de la alimentación
en algunos países europeos

%	R.F. de Alemania	Reino Unido	Francia	Italia
1950	35	32	39	49
1970	24	32	28	39
1978	21	31	25	36

La estructura de este consumo se ha transformado, en beneficio de productos más elaborados, más ricos o más prestigiosos. Por ejemplo en Francia, se nota el aumento del consumo de productos lácteos frescos, de frutas, de productos cárnicos transformados, de pastelería industrial, en proporciones que van del 20 al 50% en diez años. La proporción de los productos transformados aumenta en la alimentación de los países desarrollados, ya se trate de frutas, con respecto a las cuales los países de la CEE avanzan hacia los 10 kg de consumo per cápita, mientras que en los Estados Unidos llegan a 26 kg/habitante, como de productos congelados, cuyo consumo se ha casi duplicado en la CEE en los últimos diez años.

Prescindiendo de las diferencias culturales nacionales, la estructura nutricional de los países industrializados es bastante homogénea: a pesar de algunas variaciones del ingreso per cápita de un país a otro, la ración diaria por habitante supera las 3500 calorías, en cuanto a proteínas, fluctúa en torno a los 100 g/habitante -proteínas de procedencia principalmente animal en todos los países considerados.

Nutrición en algunos países europeos en 1980

	P.N.B./habitante	Calorías/ habitante	Proteínas totales a)	Proteínas animales b)	Relación b/a
Checoslovaquia	-	3470	98,8	58,7	59,4
Dinamarca	13120	3500	99,3	68,3	66,8
España	5640	3300	97,2	50,8	64,2
Francia	12190	3400	105,3	67,6	52,3
Hungría	2100	3530	94,3	48,3	51,2

1.3 La internacionalización del complejo agroalimentario de los países industrializados

a) Desde fines del decenio de 1970, los países desarrollados han seguido incrementando su participación en las exportaciones mundiales de productos alimentarios transformados, mientras que el nivel relativo de sus importaciones ha permanecido estable en comparación con los demás grupos de países. Al

mismo tiempo, se ha confirmado la tendencia al incremento de la participación de los países en desarrollo en las importaciones mundiales.

Los países desarrollados -en esencia, los de economía de mercado- realizan el 80% de sus intercambios con países del mismo grupo; no obstante, el incremento de la demanda en los países en desarrollo ha ampliado el mercado internacional de ciertos géneros: los productos alimentarios básicos como los cereales (para la alimentación humana), pero también los productos lácteos y los vinculados a la rama "oleaginosos-proteínas animales" -alimentos para el ganado, carnes, ...

Por otra parte, los países desarrollados han aumentado su autonomía en el dominio de los productos básicos (azúcar, oleaginosos), al mismo tiempo que se hacían más indispensables a los países con déficit alimentario estructural (países exportadores de petróleo, pero también países agrícolas no modernizados).

b) El incremento de la parte de la producción exportada (en Francia la tasa de lo exportado se ha duplicado entre 1970 y 1982) se ha visto acompañado de un interés cada vez mayor de las empresas agroalimentarias por las operaciones de transferencia de tecnología. Este fenómeno ha afectado a todos los tipos de empresa, en los diversos niveles de actividad de transformación alimentaria. En un contexto de crisis de la financiación industrial y frente a las políticas restrictivas de los países en desarrollo, las empresas alimentarias de los países industrializados han preferido a menudo ampliar su actividad hacia la venta de técnicas antes que implantarse (incluso en empresa conjunta) en los países en desarrollo (esta estrategia no crea desventajas en cuanto a las posibilidades ulteriores de abastecimiento de productos semi-transformados en estos países y evita pesadas inmovilizaciones de capital):

i) En la transformación primaria, las empresas harineras y azucareras se han interesado en la actividad de la ingeniería en los países en desarrollo -en particular para las realizaciones llave en mano, pero también en la renovación y rehabilitación de las instalaciones.

ii) En las producciones más elaboradas, las estrategias de industrialización nacional autónoma han fomentado los acuerdos de cooperación técnica -más bien que de implantación industrial- entre los países en desarrollo y las empresas de los países desarrollados.

Así ocurre con la fabricación de productos lácteos, pastas alimenticias, jugos de fruta, bebidas, etc.

Estos acuerdos han adoptado la forma de venta de licencias y procedimientos, y de asistencia en la puesta en funcionamiento de las instalaciones, y en la capacitación profesional. Las empresas de los países europeos se han mostrado particularmente activas en este dominio: por ejemplo, las italianas en cuanto a la elaboración de frutas y verduras y la transformación secundaria de cereales; las grandes empresas francesas para los productos lácteos frescos; los noruegos en la elaboración del pescado.

1.4 Algunas enseñanzas sobre el proceso de industrialización en el sector agroalimentario

La presentación de las dinámicas contemporáneas de las industrias alimentarias en los países desarrollados permite extraer elementos de análisis útiles para las estrategias de los países en desarrollo:

i) Se aprecia que las industrias alimentarias reducen su vinculación privilegiada con los sistemas agrícolas regionales donde se originaron, a medida que se desarrollan la industrialización y la internacionalización. Este fenómeno es particularmente acusado en lo que se refiere a las industrias de transformación secundaria, y sobre todo en la producción de alimentos elaborados; la adaptación a las exigencias de los mercados urbanos ocasiona una deslocalización de las empresas que se sitúan cada vez menos en las zonas rurales. Por ejemplo, el complejo oleaginosos-proteínas animales podría aparecer en caso extremo integrado independientemente de la estructura agrícola o rural tradicional y en estrecha relación con los polos de consumo urbanos. Además, las empresas tienden a dar preferencia a las oportunidades de actividad con fuerte valor añadido (que no son necesariamente las más eficaces en el plano nutricional) y a diversificarse en actividades extraalimentarias cosa que puede favorecer una fuga del excedente agrícola.

ii) El crecimiento de las empresas agroalimentarias de los países industrializados en un contexto de demanda nacional estancada, se ha visto acompañado de una concentración (un número reducido de empresas domina mayoritariamente al mercado de un producto) y una apertura internacional de los intercambios; esta última se manifiesta de dos maneras, a la vez por el incremento de la parte de la producción exportada y por el papel cada vez más destacado de las importaciones de productos semitransformados o que han sufrido una transformación primaria simple.

iii) Las industrias alimentarias de los países desarrollados tienen cada vez mayor densidad de capital y han dejado de crear empleos. La industrialización contemporánea persigue la intensificación de la producción, lograda más por procesos continuos, eliminando los tropiezos vinculados con la intervención humana, incluso a nivel del control y el mantenimiento. Estas técnicas de la producción intensiva sirven cada vez con mayor frecuencia como normas de referencia y se transmiten a los países en desarrollo a través de las ventas de equipo y, en particular, de los conjuntos "llave en mano". El carácter integrado de la rama oleaginosos-proteínas animales lleva pues a una interdependencia de las técnicas de producción y de transformación de las diferentes etapas: producción animal intensiva que requiere una alimentación

industrializada y un dominio por parte de la industria alimentaria de la transformación y la distribución a gran escala.

iv) La internacionalización de las empresas y las técnicas ha facilitado, desde hace unos diez años, la transferencia internacional de los procedimientos y el know-how alimentario. En el contexto de la intensificación de la competencia mundial, las empresas de base estrictamente nacional de los países desarrollados se hallan más dispuestas a emprender operaciones de cooperación industrial que a realizar operaciones de implantación definitiva en los países en desarrollo. Estos últimos pueden pues sacar partido de esta circunstancia, tanto para diversificar su tejido industrial como para mejorar su nivel tecnológico (capacitación profesional, dominio técnico de los equipos y procedimientos).

2. DINAMICA AGROALIMENTARIA Y DIFERENCIACION DE LOS PAISES EN DESARROLLO

En el análisis de los países en desarrollo, esta nota se refiere más particularmente al caso de 15 países presentados en el cuadro 1. Estos países han sido seleccionados para dar cuenta de la realidad contrastada del desarrollo del complejo agroalimentario según los países y de la diversidad de las limitaciones que pesan sobre las políticas de industrialización en esta esfera.

La selección de los países, necesariamente arbitraria, procuraba tener presentes sólo algunos casos reveladores de los procesos contemporáneos de desarrollo agroindustrial y de las políticas alimentarias conexas.

De los 15 países considerados para el análisis:

- 3 son países muy grandes, 8 países medianos, 4 países pequeños. Su reparto por continentes es deliberadamente equilibrado.
- 10 países experimentan una urbanización que llega al 30% o más de la población, y a más del 50% en 5 de ellos.
- 8 países tienen un potencial de transformación alimentaria importante, ya que el valor añadido en 1981 en las industrias alimentarias (referencia CIIU 3110) es superior a los 500 millones de dólares.

2.1 La estructura de las industrias alimentarias

El crecimiento de las industrias de elaboración de alimentos se ha insertado en un contexto de progresión sostenida de la producción alimentaria por habitante en el conjunto de los países de América Latina y de Asia presentados en los cuadros de síntesis (cuadros 2 y 4); sólo Africa no se ha beneficiado de esta tendencia, con excepción del Sudán.

El índice de crecimiento de la producción de las industrias alimentarias de 1975 a 1981 (cuadro 2) es comparable al del conjunto de la producción manufacturera en los países de América Latina y de Asia, e incluso notablemente superior en tres países asiáticos: Corea, Filipinas e Indonesia. Las actividades agroalimentarias pesan de diferente manera en la economía de los países presentados: como lo muestran los datos del cuadro 2, retomados en el gráfico I, la situación del Alto Volta y la del Sudán parecen las más extremas. En efecto, respectivamente el 69 y el 78% del valor añadido industrial se realizan en las industrias de elaboración de alimentos y, respectivamente el 38 y el 41% del valor añadido total, en la agricultura. En el extremo opuesto, países como el Brasil, México, la República de Corea y

Malasia no obtienen más que entre el 13 y el 23% de su valor añadido total de la agricultura y entre el 11 y el 16% del valor añadido manufacturero de la industria alimentaria (alimentos y bebidas sin distinción).

En lo que se refiere al empleo, los indicadores proporcionan elementos análogos:

- En los países de reciente industrialización (Brasil, México, Colombia, República de Corea), la población activa agrícola sobrepasa el nivel del 36% de la población activa total, y las industrias agroalimentarias representan entre el 7 y el 20% del empleo manufacturero.

- Entre los países que conservan una proporción elevada de la población activa en la agricultura -del orden del 50%- , el nivel de empleo manufacturero en las industrias de elaboración de alimentos es igualmente muy variable: del 12 al 25%.

- Finalmente, los países esencialmente agrícolas pueden tener igualmente una industria manufacturera diversificada no basada primordialmente en la transformación alimentaria: así, en el Alto Volta y en Tailandia, mientras que respectivamente el 76 y el 95% de la población activa están movilizados en la agricultura, la industria alimentaria no representa más que el 15% del empleo del sector manufacturero.

2.2 La limitación demográfica y el sistema alimentario

El primer indicador que se menciona para justificar las inquietudes acerca del equilibrio alimentario a largo plazo en los países en desarrollo es muy a menudo el crecimiento global de la población. Sin embargo, este elemento no es el más significativo de la realidad social de estos países, por lo que se hace indispensable un análisis más afinado:

- El gráfico III, basado en los datos del cuadro 3, muestra que, en términos de crecimiento, es propiamente el de la población urbana el más preocupante en los países en desarrollo. En efecto, en todos los países considerados, salvo Colombia, el crecimiento urbano es superior al 3% anual (en el caso de la población total, esta cifra se considera como máximo nivel mundial) y más de la mitad de los países presentados registran una tasa superior al 4% anual.

- El cuadro 3 permite comprobar que la reducción de la participación relativa de la población agrícola va acompañada de una progresión anual débil -pero no despreciable- de esta población.

Estos elementos no adquieren todo su sentido más que con relación a las demás realidades sociales de estos países: por ejemplo, las disparidades cada vez mayores de ingresos entre la ciudad y el campo a favor del medio urbano, la transformación rápida de los modos de consumo alimentario en las ciudades abastecidas en mayor proporción con géneros importados.

Los datos sobre la demografía urbana y sobre la nutrición permiten establecer que los países en desarrollo que han alcanzado los niveles más elevados de urbanización son aquellos cuyo modo de consumir alimentario más se ha modificado: así, el Brasil, Colombia, la República Dominicana, México, la República de Corea, tienen una tasa de urbanización que ha superado claramente el umbral del 50% de la población; el gráfico IV muestra que en estos países ha progresado mucho el componente de las proteínas animales en la alimentación. En estos países, tres de los cuales "países de reciente industrialización", el consumo evoluciona cualitativamente, al mismo tiempo que su participación disminuye relativamente en el presupuesto de los hogares; las estadísticas de la República de Corea indican que la alimentación representaba el 64% del presupuesto medio de los hogares en 1962 y el 52% en 1979. Como comparación, un economista marroquí cifra esta tasa en el 65% en 1981 para su país.

La evolución cualitativa del consumo alimentario es, pues, una tendencia de fondo vinculada a la vez al alza de los ingresos medios de los hogares (ley de Engle) y a las nuevas condiciones sociales determinadas por la urbanización. No obstante, es preciso subrayar que esa tendencia no excluye una cierta flexibilidad en la rapidez de la evolución de los hábitos alimentarios. Además, existen diferencias nacionales muy acentuadas en lo referente a la adopción de formas de consumo basadas en las proteínas animales, en particular las producidas por la agricultura (ganadería de bovinos extensiva o intensiva): por ejemplo, en Corea, las proteínas animales no proporcionan más que el 20% de la ración en proteínas, mientras que en México, con un nivel nutricional equivalente, las proteínas animales constituyen el 33% de la aportación.

Sin embargo, las estadísticas globales no reflejan adecuadamente las diferencias cualitativas considerables en los regímenes alimentarios -diferencias vinculadas tanto con las estructuras sociales como con los hábitos nacionales; de esta manera, los países de Africa y de América Latina que consumen principalmente carnes rojas sin obtener de ellas un aporte suficiente de proteínas podrían mejorar su nutrición incrementando los aportes de carnes blancas. Igualmente, se observa a menudo una débil progresión del consumo de leche y una explosión del de bebidas exclusivamente calóricas (bebidas gaseosas principalmente, en América Latina lo mismo que en Asia).

2.3 Los agentes y las políticas de industrialización del complejo agroalimentario

La historia del desarrollo de los complejos agroalimentarios de los países en desarrollo ilustra las diferencias que se manifiestan entre los países y entre los continentes:

- Si la industrialización del complejo agroindustrial mexicano se debe en gran parte a las filiales de las transnacionales norteamericanas, en la República de Corea, el capital nacional ha desempeñado un papel determinante en el desarrollo de la industria de elaboración de alimentos (sobre la base de los logros de la ocupación japonesa durante la segunda guerra mundial). Por otra parte, en México, la industrialización se ha sujetado a una fuerte lógica agroexportadora, a partir de un sistema agrícola parcialmente intensificado; a la inversa, en Corea, la vocación exportadora de las industrias alimentarias se ha transformado, y la reorientación hacia el mercado interior (que absorbe el 40% de la producción transformada) se ha efectuado paralelamente al proceso de intensificación de la agricultura (en el curso del decenio de 1970) y al ritmo de renovación de las formas del consumo nacional.

- Actualmente, muchos países consiguen integrar los diferentes elementos de las distintas ramas alimentarias en un proceso de industrialización, sobre bases nacionales -ya se trate de los agentes, de las técnicas o de los capitales; esta tendencia es manifiesta en el Brasil en la avicultura y la rama del azúcar. Países como Tailandia para el arroz y el Senegal en cuanto a los oleaginosos podrían alcanzar esta etapa.

3. POSIBLES ESTRATEGIAS PARA UNA MEJOR INTEGRACION DE LOS COMPLEJOS AGROALIMENTARIOS EN LOS PAISES EN DESARROLLO

3.1 La diversificación de las estructuras industriales

Se presentan varios niveles de intervención para hacer progresar la industrialización de las distintas ramas alimentarias, ya se trate de corregir las distorsiones actuales en las estructuras productivas (hipertrofia de la transformación para la exportación, deficiencia de la producción para el mercado nacional) o de crear, o reforzar, el tejido industrial.

a) En el plano de las industrias de transformación primaria:

Se presenta una oportunidad para dos tipos de países:

- por un lado, para los países poco industrializados donde la agricultura es poco intensiva, como en el Senegal y en la República Dominicana, a fin de dinamizar el desarrollo agrícola;

- igualmente, para los países cuyo complejo agroindustrial se halla en curso de intensificación (como en México y en Marruecos), puede evitarse y corregirse la marginalización de los sistemas extensivos.

Es pues deseable favorecer el ascenso de las actividades de valorización de los productos agrícolas hasta la vecindad de la misma agricultura. Esta opción entrañaría permitir mantener una relación equilibrada entre la agricultura y la industria, por ejemplo, merced al desarrollo de establecimientos cooperativos instalados en zonas rurales. Ese tipo de empresa puede realizar producciones tradicionales (sacrificio de animales y despiece de carnes, acondicionamiento de frutas y verduras), pero también efectuar transformaciones más elaboradas (repostería, platos cocinados, semiconservas...). Estas actividades fijan la mano de obra rural (víctima de actividades estacionales o del subempleo) y promueven el mantenimiento de los ingresos en zonas rurales. Además, los circuitos comerciales y financieros que puede establecer un sector cooperativo son favorables al mejoramiento de las vinculaciones entre la ciudad y el campo.

b) En el plano de las industrias de transformación secundaria:

La finalidad principal del desarrollo de las industrias de transformación secundaria consiste en lograr un mejor abastecimiento -tanto en calidad como en regularidad- de las grandes metrópolis y de los pequeños centros urbanos. Estas industrias contribuyen igualmente a configurar la ración alimentaria, por lo que su producción debería hacer progresar el nivel nutricional.

El mercado urbano proporciona, por tanto, múltiples oportunidades de actividad que puede cubrir la producción local -sin esperar a que una empresa transnacional cree la actividad mercantil identificando las necesidades alimentarias internas o despertándolas.

Este desarrollo de la transformación secundaria se impone:

- para los productos con escaso valor añadido (productos tradicionales, alimentos para colectividades, alimentos para el consumo fuera del domicilio, en la calle o en los lugares de trabajo);
- para los productos elaborados cuya demanda va en aumento, procedente de las capas de población con ingresos estables y elevados (productos lácteos frescos, helados y repostería industriales, platos cocinados, productos congelados).

3.2 Multiplicación de los agentes

a) En el momento presente, si el tejido industrial agroalimentario de los países en desarrollo sigue estando, en general, insuficientemente diversificado, esta situación se ha de imputar a lo muy limitado de la diversidad y el número de agentes. Es verdad que pocos países han entregado sus industrias agroalimentarias a transnacionales parásitas, o a un monopolio de Estado esterilizador, pero, en realidad, raros son los casos de desarrollo simultáneo del sector cooperativo, de las pequeñas empresas privadas, de las empresas extranjeras (no siempre con características transnacionales) y de los grupos nacionales.

Resulta, pues, imprescindible fomentar el surgimiento o reforzar la posición de agentes más diversos en el complejo agroalimentario teniendo más en cuenta:

- a los pequeños empresarios rurales en la transformación primaria (industria lechera, molinería ...);
- a las cooperativas rurales que pueden ampliar su actividad de la transformación primaria a la secundaria;
- a las empresas urbanas de pequeñas dimensiones, adaptadas estrechamente al mercado y a sus transformaciones en diversos dominios: panadería industrial, bebidas gaseosas, cremas heladas, platos cocinados;
- a las empresas de otros sectores de actividad capaces de absorber y valorizar los subproductos de las industrias alimentarias (empresas químicas, paraquímicas, cosméticas y farmacéuticas).

Estos agentes deberían beneficiarse de una reorientación de las corrientes de inversiones nacionales (crédito a las pequeñas y medianas empresas,

crédito cooperativo), pero también de la ayuda financiera exterior (multilateral y bilateral). La financiación extranjera permitiría igualmente promover la cooperación industrial con empresas de la misma naturaleza situadas en los países industrializados y, en particular:

- los grandes grupos cooperativos (que rara vez disponen de implantaciones transnacionales);

- las pequeñas y medianas empresas que, a pesar de su falta de medios propios para las operaciones de cooperación, pueden transmitir una experiencia y unas técnicas fácilmente asimilables.

b) Un mejor dominio nacional de la tecnología agroalimentaria aparece como un objetivo complementario del precedente; para convencerse de ello, basta pasar revista a los establecimientos poco productivos generosamente subvencionados, las instalaciones rehabilitadas mediante intervenciones exteriores onerosas, el costo de las importaciones de pequeños equipos de fabricación sencilla y el débil potencial de los países en desarrollo para la producción de los bienes de equipo destinados a las industrias de elaboración de alimentos.

La cooperación industrial con las empresas alimentarias de los países desarrollados es un medio sobresaliente para adquirir la tecnología (los procedimientos, los conocimientos técnicos no formalizados) y acelerar la formación de los empleados.

No obstante, no convendría por ello descuidar las posibilidades reales de colaboración con los constructores de bienes de equipo; estas relaciones podrían ser más estrechas y, sobre todo, más duraderas que actualmente, basándose en una política de transferencia de técnica más rigurosa y más voluntarista. Esta política puede beneficiarse de la renovación de las capacidades mundiales de producción de equipo alimentario: en efecto, los agentes son más numerosos en este campo, habida cuenta del incremento del papel que desempeñan los países con economía planificada (Checoslovaquia, República Democrática Alemana) y la aparición de serios competidores en los países en desarrollo (India, Brasil, Corea, Taiwán). Por otra parte, la competencia es intensa entre los países industrializados -lo que constituye una baza suplementaria para la negociación- en razón de las estrategias de ampliación de la actividad de las empresas de bienes de equipo al sector de los materiales para la producción alimentaria de los países en desarrollo (pequeños materiales "adaptados", instalaciones compactas).

3.3 Las políticas alimentarias en el marco de las limitaciones económicas

Actualmente, la mayoría de los países en desarrollo se han preocupado de las "estrategias alimentarias", ya que la expresión está de moda; todos se han enfrentado con tensiones internas en el plano de las producciones rurales, con déficit nutricionales más o menos acentuados, con dificultades en el abastecimiento de productos corrientes, con ajustes de precios y de subvenciones ... pero son menos los países conscientes de las interconexiones en el complejo agroalimentario.

En este contexto, los objetivos de las estrategias de industrialización de las diversas ramas alimentarias se resumen en cinco objetivos por orden de prioridad:

- garantizar y mejorar la alimentación de las poblaciones urbanas;
- estabilizar la actividad campesina y la alimentación rural;
- disminuir la dependencia de los abastecimientos exteriores;
- diversificar el tejido y dinamizar los agentes del sector manufacturero;
- contribuir al desarrollo de las técnicas y del aprendizaje nacional.

Estos objetivos se sitúan en el punto de intersección de las políticas industriales, agrícolas, del empleo, del comercio exterior, de las políticas sociales, inmobiliarias, etc. Esto puede explicar que una estrategia alimentaria tan ejemplar como el sistema mexicano, primeramente haya caído, víctima de las vicisitudes políticas, y en segundo lugar, no haya sido imitada en otros países en búsqueda de "estrategias alimentarias".

En el mismo orden de ideas, cabe pensar que no son tanto los recursos agrícolas y alimentarios los que fallan en la mayoría de los países en desarrollo, sino más bien las decisiones y las opciones políticas.

El caso de la República de Corea o el del Brasil muestran los dilemas a los que los Estados deben o deberán enfrentarse en el proceso de industrialización del complejo agroalimentario; protección de la agricultura nacional/reducción del costo de la alimentación urbana, crecimiento del producto de las exportaciones/estabilización de los precios interiores, protección de las industrias de bienes de equipo locales/acceso a las técnicas eficientes.

3.4 Dominio y adaptación del complejo "oleaginosos-proteínas de animales"

Este complejo puede ser el medio de poner a prueba la capacidad de dominio de la relación producción/consumo alimentario a nivel nacional:

i) identificando la participación de los agentes locales en el proceso de alargamiento y fraccionamiento de la cadena alimentaria, paralelamente a la intensificación de la producción;

ii) apreciando la correlación entre el desarrollo de esta rama y la profundización o la estabilización de la internacionalización de los intercambios y las técnicas de que ella depende.

De todas maneras, esta rama debe estructurarse en función de las posibilidades de integración en los países en desarrollo, sea respecto de la demanda prevista al nivel del consumo interior, sea en conexión con las capacidades de producción en las diferentes etapas de la misma rama.

i) En los países agrícolas poco urbanizados, con bajos ingresos per cápita, este complejo puede, cuando mucho, constituir el marco de una intensificación de la producción agrícola y el medio para mejorar la nutrición rural. En el peor de los casos, se tratará de una esfera de crecimiento extravertida y de dependencia en insumos, en técnicas, en financiación y en mercados finales, en relación con los países que habrán contribuido a crearlo. Se podrían estudiar con precisión estos riesgos en el caso de diversos países (por ejemplo, Alto Volta, Indonesia, Tanzania).

ii) En los países donde el sector agroalimentario es uno de los preponderantes, en curso de industrialización, y donde además el crecimiento de la población urbana modifica los lugares y las formas de consumo, el complejo integrado puede contribuir a estabilizar los precios de los alimentos y a mejorar la nutrición. No obstante, hay que ser consciente de que la promoción de un sistema de "oleaginosos-proteínas animales" es una operación costosa en medios materiales y humanos; la situación de Marruecos, Filipinas, Senegal y la República Dominicana lo atestiguan.

iii) En los países más industrializados y extremadamente urbanizados, el complejo "oleaginosos-proteínas animales" ocupa ya un lugar destacado junto a las demás ramas; las metas se sitúan, en este caso, al nivel de un dominio real de la integración nacional (para evitar que se creen déficit en abastecimientos de insumos costosos: alimentos para el ganado, cepas genéticas...) e igualmente al nivel de una definición del modelo alimentario que no excluye las otras ramas. Esta situación se reproduce, con variantes, en la República de Corea, en México y en el Brasil.

Finalmente, si la rama "oleaginosos-proteínas animales" aparece como un vector de la industrialización en el sector agroalimentario, no es excluyente de otras ramas, que pueden alcanzar eventualmente grados mayores de integración nacional (acuicultura-productos de la pesca o cereales-proteínas vegetales).

CUADRO 1. PAISES EN DESARROLLO CONSIDERADOS EN EL ANALISIS

VALOR AÑADIDO en las industrias alimentarias (CIIU 3110) en 1981 millones de dólares de 1975	TAMAÑO DEL PAIS EN 1981								
	POBLACION < 10 millones de habitantes			POBLACION 10-50 millones de habitantes			POBLACION > 50 millones de habitantes		
Tasa de urbanización ^{a/}	t < 30%	30% = < 50%	50% < t	t < 30%	30% = < 50%	50% < t	t < 30%	30% = < 50%	50% < t
V.A. < 500	ALTO VOLTA	BOLIVIA SENEGAL	REPUBLICA DOMINICANA	SUDAN TANZANIA	MARRUECOS MALASIA				
500 ≤ V.A. < 1000				TAILANDIA		COLOMBIA REPUBLICA DE COREA			
V.A. ≥ 1000					FILIPINAS		INDONESIA		BRASIL MEXICO

a/ La tasa de urbanización equivale a la población urbana sobre la población total.

Fuente: ONUDI. Banco Mundial

CUADRO 2. INDICADORES REFERENTES A LOS COMPLEJOS AGROALIMENTARIOS

PAIS	DISTRIBUCION DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO 1/				DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA		VALOR AÑADIDO INDUSTRIAL				INDICE DE PRODUCCION	
	Agricultura		Industria manufacturera		Agricultura, Total 1981	Industria agroalimentaria manufacturera	1980 Millones \$ 75	Industria agroalimentaria 1/ %	Industria alimentaria 2/ %	CIIU 3110 1981 (millones \$ 75)	1981 Industria manufacturera	1075=100
	1960	%	1960	%								
	1981		1981									
BOLIVIA	26	18	15	14	50	28,9	389	-	50,5	89,4	127	135
BRASIL	16	13	26	27	30	12,9	44733	14	14,1	5440	143	134
COLOMBIA	34	27	17	21	26	20	3293	32	14	522	165	159
MEXICO	16	8	19	22	36	14,3	29084	19	11,5	2455	142	134
REPUBLICA DOMINICANA	27	18	17	15	49	38,8	931	72	56	480	126	114
ALTO VOLTA	55	41	9	12	82	15	94	-	78,4	84,8	-	160
MARRUECOS	23	14	16	18	52	18,2	1960	32	21,8	366	-	129
SENEGAL	24	22	12	15	77	48,5	348	52	31,8	70,6	-	79
SUDAN	-	38	-	6	72	-	284	-	69	137	-	124
TANZANIA	57	52	5	9	83	24	237	-	32,5	51,5	-	109
REPUBLICA DE COREA	37	17	14	28	34	7,3	9843	17	8,5	872	240	252
FILIPINAS	26	23	20	25	46	22,7	5519	39	36,8	1478	143	164
INDONESIA	50	24	-	12	55	16,7	5546	29	20,1	1028	212	231
MALASIA	36	23	9	18	50	13,7	2780	22	16,1	294	185	134
TAILANDIA	40	24	13	20	76	14	4355	-	20,8	558	-	105

Fuente: 1/ Banco Mundial
2/ ONUDI

CUADRO 3. INDICADORES REFERENTES A LA DEMOGRAFIA

PAIS	POBLACION			POBLACION URBANA 1/		Tasa anual 70/81
	Millones 1981	Crecimiento % anual 70/81	Año 2000, proyección	Millones 1981	% Población total %	
BOLIVIA	5,7	2,6	9	2,565	45%	6,9
BRASIL	125	2,1	177	85	68%	3,9
COLOMBIA	26,3	1,9	38	16,832	64%	2,6
MEXICO	71	3	115	47,57	67%	4,2
REPUBLICA DOMINICANA	6,1	2,9	9	3,172	52%	5,3
ALTO VOLTA	6	2	11	0,66	11%	6
MARRUECOS	21	3,1	40	8,61	41%	4,6
SENEGAL	6	2,7	10	2,04	34%	3,7
SUDAN	19	3,1	34	4,94	26%	7,1
TANZANIA	19	3,4	36	2,28	12%	8,6
REPUBLICA DE COREA	39	1,7	52	21,84	56%	4,6
FILIPINAS	50	2,7	76	18,5	37%	3,7
INDONESIA	150	2,3	216	31,5	21%	4
MALASIA	14	2,5	21	4,2	30%	3,3
TAILANDIA	48	2,5	69	7,2	15%	3,4

	POBLACION AGRICOLA 2/		1970	Tasa anual 70/81
	Millones 1981	% Población Total %		
BOLIVIA	2,9	50,9%	2,4	0,75%
BRASIL	46,9	37,5%	43,4	0,31%
COLOMBIA	7	26,6%	7,8	-0,43%
MEXICO	25,2	35,5%	23,1	0,34%
REPUBLICA DOMINICANA	3,3	54,1%	2,7	0,80%
ALTO VOLTA	5,7	95,0%	4,7	0,76%
MARRUECOS	10,6	50,5%	8,6	0,83%
SENEGAL	4,3	71,7%	3,4	0,93%
SUDAN	14,5	76,3%	11,5	0,92%
TANZANIA	14,9	78,4%	11,4	1,06%
REPUBLICA DE COREA	14,6	37,4%	16,2	-0,41%
FILIPINAS	22,7	45,4%	19,9	0,52%
INDONESIA	87,3	58,2%	81	0,30%
MALASIA	6,6	47,1%	5,9	0,44%
TAILANDIA	36	75,0%	29,1%	0,84%

Fuente: 1/ Banco Mundial
2/ FAO

Observación: Debido a que los datos de estos dos cuadros se han calculado sobre bases diferentes, no pueden ser comparados de manera aritmética. Están sólo destinados a proporcionar órdenes de magnitud.

CUADRO 4. INDICADORES REFERENTES A LA NUTRICION

PAIS	P.N.B./ habitante		Indice de la producción alimentaria/habitante 1970/1980								
	\$ de 1973	\$ de 1981	Calorias/hab.	Total de a) proteínas	Proteínas b) animales	1980 Relación b/a	Relación en 1973	1970	1975	Variación anual %	1981
BOLIVIA	230	600	2084	52,7	16,6	31,5%	27,1	101	116	0,5	104
BRASIL	760	2220	2447	59,3	22,6	38,1%	33,9	102	114	2	131
COLOMBIA	440	1380	2529	-	-	-	-	99	111	1,8	125
MEXICO	890	2250	2791	72,2	23,9	33,1%	26,7	100	100	0,3	111
REP. DOMINICANA	520	1260	1980	44,6	18,2	40,8%	38,4	101	95	0,5	102
ALTO VOLTA	70	240	1791	64,5	6,8	10,5%	10,6	102	99	-0,5	97
MARRUECOS	320	860	2628	69,6	10,6	15,2%	15,3	96	84	-1,8	75
SENEGAL	280	430	2406	-	-	-	-	83	116	-1,8	90
SUDAN	130	380	2447	69,9	18,5	26,5%	28,8	100	106	0,4	104
TANZANIA	130	280	2051	47,8	15	31,4%	30,3	104	100	-0,9	89
REPUBLICA DE COREA	400	1700	2957	80,4	16	19,9%	13	99	116	3,5	128
FILIPINAS	280	790	2275	51,7	18,5	35,8%	38,4	102	111	2,1	121
INDONESIA	130	530	2315	47,2	5,3	11,2%	11,3	102	108	0,8	123
MALASIA	570	1840	2625	59,1	23,8	40,3%	32,9	100	118	3	142
TAILANDIA	270	770	2308	47,5	12	25,3%	24,4	100	119	2,8	141

Fuente: FMI, FAO

Observación: a), b) en gramos por habitante al día.

CUADRO 5. INDICADORES REFERENTES AL COMERCIO EXTERIOR

IMPORTACIONES ALIMENTARIAS CUCI 0,122,4						
Millones de dólares						
PAIS	1970	1975	1980	VAR. 75/70	VAR. 80/75	VAR. 80/75
BOLIVIA	31,9	97,6	100	205,96%	2,46%	0,21%
BRASIL	312	828	2395	165,38%	189,25%	9,66%
COLOMBIA	65	141	545	116,92%	286,52%	12,46%
MEXICO	113	848	2654	650,44%	212,97%	10,42%
REPUBLICA DOMINICANA	28	107	235	282,14%	119,63%	7,07%
ALTO VOLTA	9,5	32	83	236,84%	159,38%	8,63%
MARRUECOS	141	764	1020	441,84%	33,51%	2,54%
SENEGAL	55,5	143,5	255	158,56%	77,70%	5,12%
SUDAN	66	178	390	169,70%	119,10%	7,05%
TANZANIA	17,5	143	161	717,14%	12,59%	1,04%
REPUBLICA DE COREA	341	1025	3123	200,59%	204,68%	10,16%
FILIPINAS	135	396	647	193,33%	63,38%	4,36%
INDONESIA	103	596	1365	478,64%	129,03%	7,46%
MALASIA	301	641	1266	112,96%	97,50%	6,09%
TAILANDIA	70	141	491	101,43%	248,23%	11,45%

Cuadro 5 (cont.)

PAIS	EXPORTACIONES ALIMENTARIAS				TASA DE COBERTURA EN EL 75	TASA DE COBERTURA EN EL 80
	1975	1980	VAR. 80/75	VAR. ANUAL 80/75		
BOLIVIA	28	60	114,29%	6,84%	0,29	0,60
BRASIL	4700	9260	97,02%	6,07%	5,68	3,87
COLOMBIA	937	2840	203,09%	10,11%	6,65	5,21
MEXICO	925	1837	98,59%	6,14%	1,09	0,69
REPUBLICA DOMINICANA	707	728	2,97%	0,25%	6,61	3,10
ALTO VOLTA	32,5	37	13,85%	1,13%	1,02	0,45
MARRUECOS	385	675	75,32%	5,00%	0,50	0,66
SENEGAL	240	205	-14,58%	-1,36%	1,67	0,80
SUDAN	180	275	52,78%	3,75%	1,01	0,71
TANZANIA	188	305	62,23%	4,29%	1,31	1,89
REPUBLICA DE COREA	660	1290	95,45%	5,99%	0,64	0,41
FILIPINAS	1263	2070	63,90%	4,38%	3,19	3,20
INDONESIA	570	1564	91,93%	9,75%	0,96	1,22
MALASIA	885	1950	120,34%	7,10%	1,38	1,54
TAILANDIA	1340	2995	123,51%	7,24%	9,50	6,10

Fuente: FAO

GRAFICO I- PARTICIPACION DE LA AGRICULTURA Y DE LAS INDUSTRIAS DE LA ELABORACION DE ALIMENTOS EN EL EMPLEO

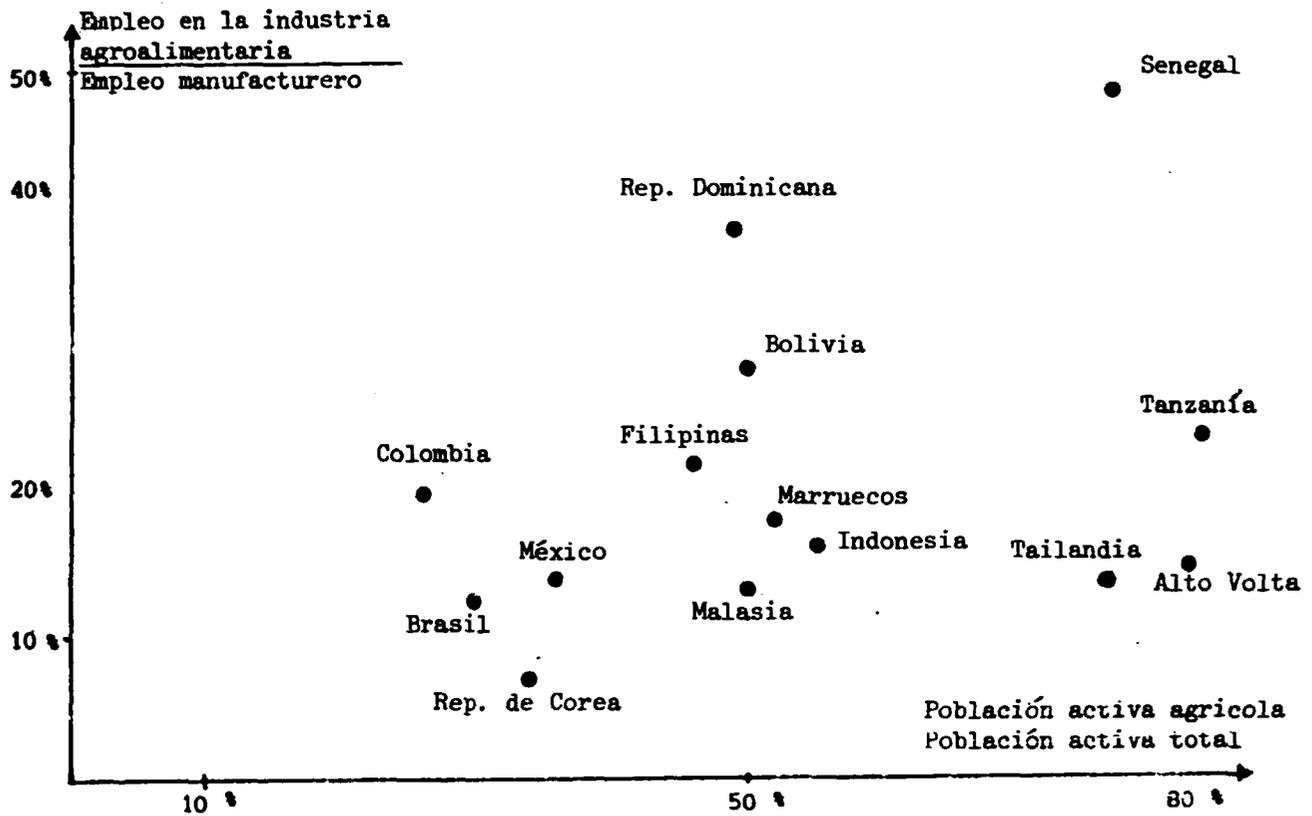


GRAFICO II - PARTICIPACION DE LA AGRICULTURA Y DE LAS INDUSTRIAS DE ELABORACION DE ALIMENTOS EN EL VALOR AÑADIDO

